

INTRODUCCIÓN

Carolina Montoro

1. Objetivos de la investigación

El objetivo principal del presente Informe consiste en mostrar el valor social de la familia. Para ello, parte de una hipótesis central, que se puede formular así: la familia es, de hecho, el mayor recurso que tiene la sociedad, tanto en la experiencia como en las aspiraciones de la gente.

Esto es así en la medida en que ella misma consiste en una relación de plena y estable reciprocidad entre sexos y entre generaciones. En efecto, es este tipo de relación la que promueve y facilita la transmisión del patrimonio de civilización adquirido en generaciones pasadas, incluyendo las diversas formas de capital humano, social y espiritual que se concretan y se manifiestan en las diferentes virtudes personales y sociales. Esta transmisión hace posible la convivencia civil y política.

La investigación llevada a cabo en España ha analizado la realidad familiar actual y las características de las distintas relaciones que en el seno de la familia se desarrollan: las relaciones conyugales, las relaciones paterno-filiales, las relaciones entre la familia y el trabajo y, las relaciones entre la familia y las redes sociales, o el capital social de las familias, y para ello se ha seguido la metodología de encuesta.

2. La encuesta «la familia, recurso de la sociedad»

En nuestro país es relativamente fácil encontrar encuestas que abordan el tema familiar, pero suelen incidir en aspectos parciales –demográficos, económicos, educativos, de valores, etc.–. Por otro

lado, estas encuestas no siempre tienen alcance nacional y, finalmente, se han realizado en distintas fechas. Esto hacía que fuera necesaria la ejecución de una encuesta *ad hoc* que aportara toda la información deseada. Por otro lado, conociendo que la investigación española formaba parte de un proyecto más amplio que sobre familia se estaba desarrollando en distintos países, se apostó desde el principio por facilitar la comparación de los resultados entre, al menos, los casos de España e Italia. Para ello se tradujo y adaptó la encuesta que se iba a aplicar en Italia por el equipo de colegas dirigidos por el profesor Donati a la lengua y usos españoles. El cuestionario resultante está recogido en el Anexo 1 de esta publicación.

La empresa CIES, S.L. fue contratada para realizar el trabajo de campo. Éste se realizó entre el 24 de mayo y el 13 de junio de 2011. En total se realizaron 1.500 encuestas a la población española de entre 30 y 54 años a partir de cuotas de sexo, edad, zona y tamaño de municipio. Este tamaño de muestra hace que la información sea representativa de todo el territorio nacional (error total: $\pm 2,50\%$, nivel de confianza del 95%). Las encuestas se realizaron por teléfono, asistidas por ordenador (Sistema CATI) y superaron satisfactoriamente todos los procesos de control de calidad.

El número medio de contactos por entrevista realizada fue de 56. Un 45% de los contactos establecidos fueron descartados porque las personas estaban fuera de la cuota por edad o sexo. Un 33% de los teléfonos de hogares fueron descartados al no poderse establecer contacto en las 3 ocasiones en la que se intentó, realizadas a distintas horas –en horario de 13 a 21 horas– y días de la semana. Un 20% de los contactos establecidos no llegaron a plasmarse en entrevista porque las personas susceptibles de contestarla se negaron. El 2% restante corresponde a los contactos culminados con entrevista.

3. Resultados globales: descripción de la población entrevistada

En este apartado se va a realizar una somera descripción de la población entrevistada, atendiendo a algunas de las variables más importantes desde el punto de la caracterización socio-demográfica.

Recordemos, en primer lugar, que se trata de personas de entre 30 y 54 años, el 50% de las cuales eran varones y el 50% mujeres.

Los datos relativos al estado civil muestran que el estado dominante en estas edades es el de casado/a por primera vez (65%), seguido del estado de soltero/a (un 27%). La población casada en segundas nupcias, las personas separadas o divorciadas que conviven con otra pareja y las viudas son situaciones minoritarias. Solo la población separada o divorciada que vive soltera –esto es, que aún teniendo una nueva pareja no convive en el mismo hogar con ella– se acerca al umbral estadístico de grupo que es posible analizar (un 4%) (gráfico 1).

Una segunda variable de gran importancia sobre la población entrevistada hace referencia al tipo de familia, entendiendo por tal el grupo de personas con las que convive en el hogar (gráfico 2). La categoría más extendida es la del hogar en el que ego o sujeto entrevistado convive con su cónyuge –las categorías de la encuesta permiten diferenciar entre parejas casadas y parejas no casadas– y con más de un hijo (40%). La siguiente categoría en importancia es la de pareja casada con un hijo, en la que se sitúa un 24% de la población entrevistada. Queda pues de relieve que, a pesar de la relevancia estadística de otros tipos de familia como la pareja casada sin hijos (un 8%), o pareja no casada sin hijos (un 5%), en la sociedad española una gran mayoría de la población en estos grupos de edad convive en el hogar con su pareja –mayoritariamente casados– y, al menos, un hijo. Es también interesante destacar que un 9% de la población en estos grupos de edad vive sola.

Ahora bien, aunque la inmensa mayoría de la población vive en familia, y aunque en muchos hogares estén presentes los hijos –recordemos que pueden ser menores o mayores de edad– lo cierto es que el tamaño medio de los hogares es relativamente pequeño, de tan sólo 3,2 personas. Esta cifra se entiende cuando analizamos el número de hijos que tienen las personas, una media de 1,8, que desagregada es como sigue (gráfico 3). Prácticamente una tercera parte de los entrevistados no tiene hijos, un 24% tienen uno y un 36% tienen dos. Los casos de personas que tienen tres hijos están a gran

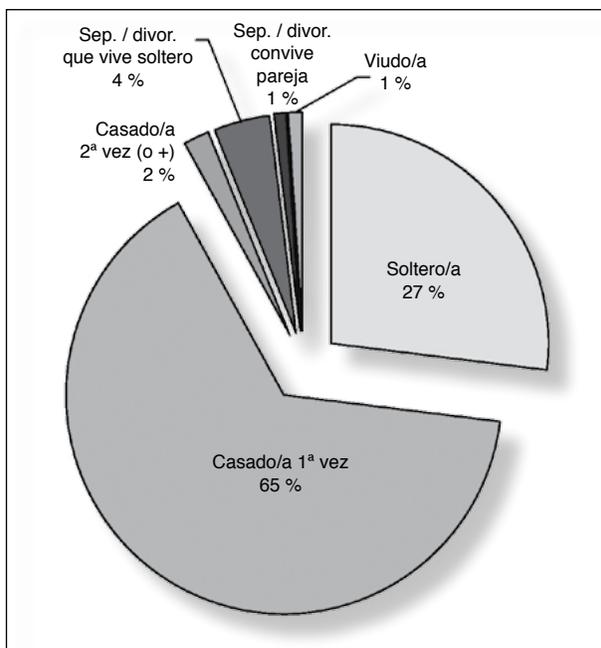


Gráfico 1. Distribución de la población entrevistada por estado civil

distancia porcentual, y aquellos que tienen cuatro o más no dejan de ser una anécdota. La familia numerosa, que en algún momento de nuestro pasado reciente definió el horizonte familiar «normal» (entendiendo por normalidad lo más presente en términos estadísticos), constituye en la actualidad una opción minoritaria, en parte debido al retraso en las edades en las que se acomete cada una de las etapas vitales.

Continuando con nuestra descripción de la población entrevistada, y al hilo del número de hijos, se pueden señalar los valores obtenidos en sendas preguntas; por un lado, ante la cuestión de si el sujeto entrevistado y su familia puede contar con la ayuda de los abuelos –ya sean los padres propios o los de la pareja–, un 59% declara que sí y un 40% declara que no. Esta respuesta marca, por

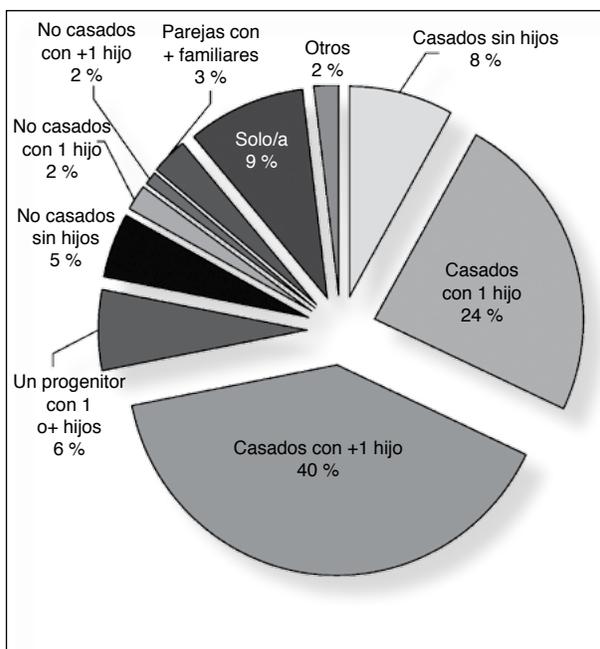


Gráfico 2. Distribución de la población entrevistada por tipo de familia

un lado, la gran importancia que los abuelos tienen en la actualidad española como recurso principal en la conciliación del trabajo y la familia para muchas parejas; y, por otro, cómo –y sin que sea un contrasentido– muchas familias no pueden contar con esta generación, ya sea –cada vez más raro– porque hayan fallecido, ya sea porque viven en otra localidad, sean muy mayores, estén enfermos o, simplemente, no quieran, un caso extraño en la experiencia de la investigación. La otra pregunta que podemos relacionar con el número de hijos hace referencia a la situación laboral. En el capítulo correspondiente al análisis entre trabajo y vida familiar se desarrolla con más detalle esta cuestión.

Con respecto a la situación laboral, la gran mayoría de la población entrevistada declara que está trabajando, un 69%. Por las

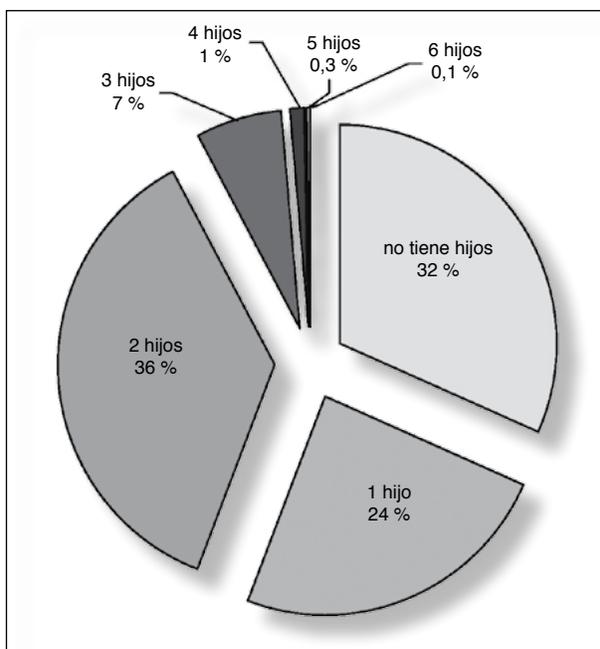


Gráfico 3. Distribución de la población entrevistada por número de hijos

edades consideradas, el porcentaje de pensionistas (jubilados del trabajo o incapacitados) es muy pequeño (un 3%) y no encontramos casos ni de estudiantes ni de personas que estén buscando su primer empleo. Tampoco aparecen rentistas. Por otro lado, un 10% de personas declaran que son amas de casa y un 17% declara estar en paro. Las personas entrevistadas trabajan, mayoritariamente, por cuenta ajena (un 57%) y en el sector privado, pero las personas que trabajan por cuenta ajena en el sector público doblan el porcentaje de personas que trabajan por cuenta propia (gráfico 4).

El nivel formativo es otra de las características definitorias del perfil de las personas (gráfico 5). En la Encuesta se pregunta por los estudios terminados y es interesante destacar el alto porcentaje de entrevistados que dicen tener estudios universitarios (un 38%).

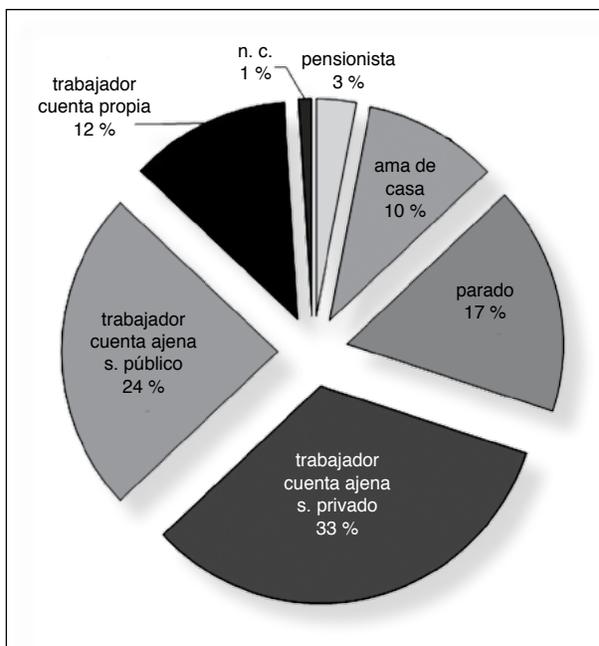


Gráfico 4. Distribución de la población entrevistada por situación laboral

De hecho, los porcentajes son menores conforme menor es el nivel de estudios y, no se ha entrevistado a ninguna persona sin estudios. Este perfil formativo, aunque en esencia recoja la realidad española, está también influido por otro elemento: las personas con mayor formación puede asumirse que serán más proclives a participar en una investigación y, por lo tanto, prestarse con más facilidad a ser entrevistadas.

Por otro lado, el nivel de estudios tiene, como es lógico, su reflejo en otra característica: la categoría profesional que ocupan las personas en sus trabajos. En la tabla 1 se presenta, para los trabajadores por cuenta ajena y para los trabajadores por cuenta propia, la distribución según grandes categorías. Lo primero que hay que señalar es que se trata de una distribución característica de un país

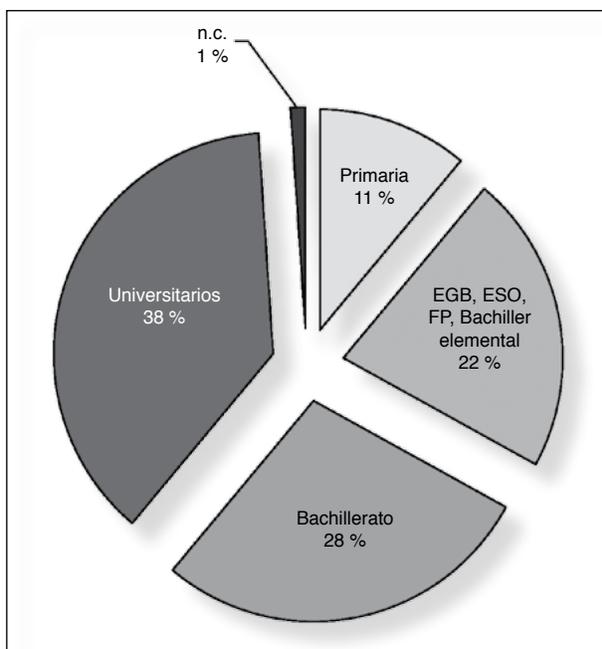


Gráfico 5. Distribución de la población entrevistada por nivel de estudios

desarrollado y con una economía de tipo postindustrial volcada en los servicios; abundan los técnicos y profesionales –como eco del nivel de formación obtenida por las generaciones que han vivido el proceso de desarrollo económico del país–, los empleados de oficina –trabajadores, todos ellos, de «cuello blanco» según la terminología sociológica–, y hay también un porcentaje señalado de trabajadores de los servicios. Las categorías que hacen referencia al trabajo en el sector primario son, según esta lógica, minoritarias.

El auto-posicionamiento político, en una escala que abarca 7 categorías desde la extrema izquierda (valor 1) hasta la extrema derecha (valor 7), presenta un valor medio de 3,8, esto es, muy cercano a la categoría de centro (valor 4). Es destacable que casi una cuarta parte de las personas entrevistadas han preferido no contestar a la

cuestión (gráfico 6). Por otro lado, los valores correspondientes a las posturas más extremas son de muy poca importancia, y lo que destaca es una gran concentración de respuestas en torno al centro, ya sea centro-centro o centro con algún tipo de orientación.

Tabla 1. Distribución de la población entrevistada por categorías profesionales

Trabajadores por cuenta ajena	%
Directores y gerentes	2
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	22
Técnicos y profesionales de apoyo	14
Empleados de oficina	15
Trabajadores de los servicios	18
Trabajadores cualificados sector primario	2
Artesanos y trabajadores cualificados industria	4
Operadores de instalaciones y maquinaria	6
Trabajadores no cualificados	14
N.C.	3
Total	100
Trabajadores por cuenta propia	%
Agricultor/ganadero/pescador sin empleados	5
Comerciante/industrial/técnico sin empleados	21
Comerciante/industrial/técnico con empleados	21
Profesionales liberales sin empleados	25
Profesionales liberales con empleados	14
Otra situación	3
N.C.	11
Total	100

En el aspecto religioso, la postura de «poco religioso» viene a situarse en el punto medio, con casi la mitad de la población entrevistada (un 45%) auto-clasificada en esta categoría. Dicho con

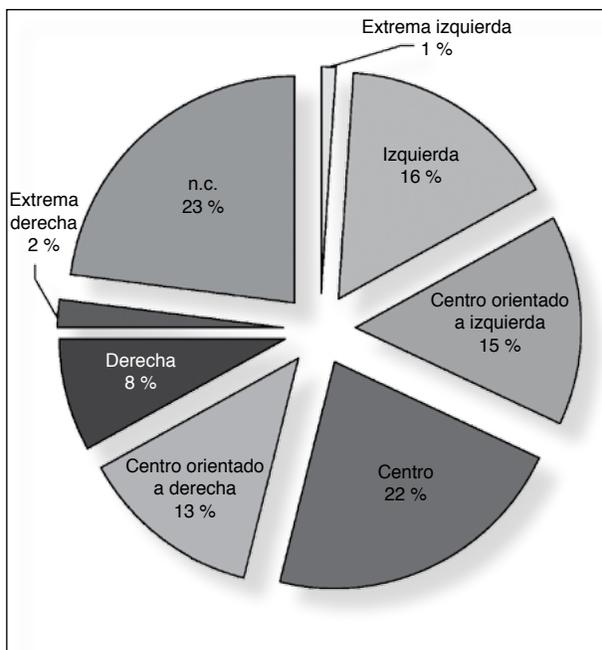


Gráfico 6. Distribución de la población entrevistada por posicionamiento político

otras palabras, a la categoría de «nada religioso» parece oponerse la de «bastante religioso», ambas con alrededor de una cuarta parte de las personas. La categoría de «muy religioso» ocupa una posición de clara menor importancia. Sabemos, por otra pregunta de la Encuesta, que el 79% de la población declara pertenecer a la religión católica, un 2% a otra religión cristiana, un 1% a otra religión y un 16% que dice no pertenecer a ninguna. Del contraste entre ambas preguntas se deriva que una parte no desdeñable de la población desvincula la religiosidad de la pertenencia a una religión concreta. Más aún, y como ya es conocido, un porcentaje importante de la población participa en ritos de su religión (por el contexto, mayoritariamente la católica) sólo en ocasiones especiales –matrimonios, funerales– esto es, en ocasiones que el rito

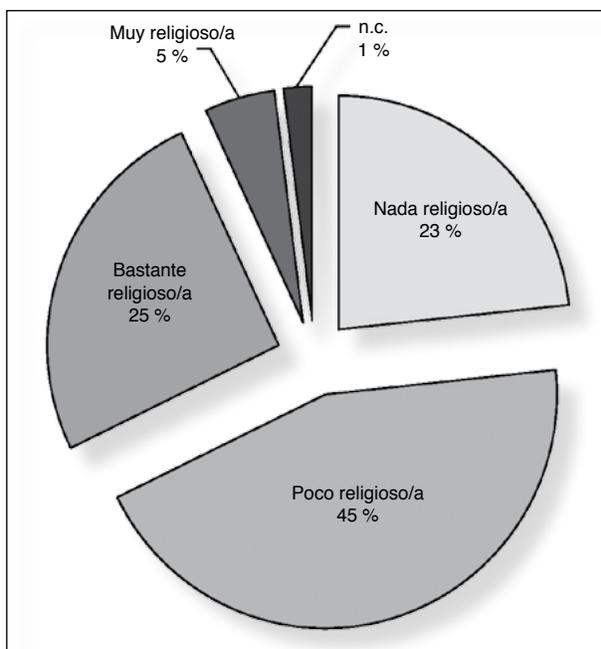


Gráfico 7. Distribución de la población entrevistada por adscripción religiosa

que se está celebrando tiene, además del religioso, un sentido de vivir en sociedad y de respeto hacia otras personas; el 50% de las personas, según resultados de nuestra Encuesta, participa de esta manera. Un 18% de las personas no participa nunca en los ritos, frente a un 10% que lo hace varias veces al año y un 10% que lo hace una vez a la semana (gráfico 7).

Finalmente, una referencia a las variables relativas a características del medio en el que residen las personas entrevistadas: la zona geográfica y el tamaño de la población de residencia (tabla 2). La encuesta, como se ha señalado al principio, se realizó también a partir de cuotas por zona y tamaño del municipio. La distribución resultante es proporcionada y ajustada a la realidad española.

Tabla 2. Distribución de la población entrevistada por zona geográfica y tamaño del municipio de residencia

Zona geográfica	%
Norte	18
Noreste	23
Centro	23
Centro Este	16
Sur	20
Tamaño población residencia	%
Menos de 5.000 habitantes	13
5.000 a 20.000 habitantes	19
20.000 a 50.000 habitantes	15
50.000 a 100.000 habitantes	13
100.000 a 250.000 habitantes	13
Más de 250.000 habitantes	27

Una vez mostrada esta caracterización socio-demográfica, comenzamos el análisis de cada uno de los aspectos relacionales que nos van a servir para mostrar el valor social de la familia.